

industria y activo trabajo de su jefe. Luego muere
to vive continuo viviendo a la vida pobre, y
devalada madre de dicho hijo; desventuradas cri-
turas sin amparo en la miseria, sin mas protec-
cion que la del cielo; el llanto y los afanes impoten-
tes de su pobre madre, y el dolor heroica sufrimiento,
que no es un medio alguno de procurarse el nece-
sario sustento, recurriendo a las limosnas, de re-
pellido al extremo recurso de mendigar para ellos
un pedazo de pan de la caridad publica. En estos
servicios que solo puede aguilataros y premiar de-
vidamente la justicia divina, ha perseverado
esta heroica viuda infatigable por espacio
de treinta y ocho años.

La segunda lugar cobra la Comision los me-
ritos de Benita Perez, que con una familia de
diecho, aunque no en tanto grado, disiguales
muertes de abnegacion, trabajando y mendigando
en oraciones para unos huérfanos de padre tam-
bien, y como la anterior, sin esperar de otra
retribucion que el agradecimiento y llanto de
sus hijos.

En tercero, los de Maria Landeloxia
Baera, modelo de buenas costumbres, de fide-
dad y sufrimiento, que emplea sus dias, ocu-
pado los quehaceres de la Casa, en enseñar
a los niños de sus hijos, las máximas y